

## DISCUSIÓN

### **Hacia una competencia intercultural de los profesores universitarios marfileños de español como lengua extranjera**

#### **Towards an intercultural competence of Ivorian university professors of Spanish as a foreign language**

En Costa de Marfil, los alumnos aprenden necesariamente una segunda lengua extranjera (LV2) a partir del tercer año de la Escuela Secundaria Obligatoria (en adelante, ESO). Por lo general, eligen entre el alemán o el español. Sin embargo, en la mayoría de los casos, se decantan por la lengua de Cervantes. Esta situación corrobora el número cada vez más creciente de aprendientes marfileños de español como lengua extranjera (en adelante, ELE) en la actualidad. Ya Djandué (2021) señala que, en 2018, Costa de Marfil contaba con 567.656 alumnos de ELE, con más de 2000 profesores en la secundaria y unos 60 profesores universitarios. Con estas cifras, el país ocupa el primer puesto del ranking respecto a la enseñanza y aprendizaje de ELE en África (p. 1). Habida cuenta del entusiasmo que

manifiestan los alumnos marfileños por el aprendizaje del español, argüimos sin lugar a equivocaciones que estas cifras han crecido significativamente.

Tradicionalmente, se enseña el ELE en dos universidades públicas del país: la Universidad Félix Houphouët Boigny de Abiyán-Cocody (*Sur*) y la Universidad Alassane Ouattara de Bouaké (*Centro*). Y, es preciso señalar que la mayoría de los profesores universitarios han cursado buena parte de sus estudios en España o en otro país hispanohablante. A lo mínimo han tenido una estancia en España, esto es, una inmersión lingüística o no. En realidad, estos recesos les han permitido experimentar la lengua y la cultura española. De tal manera que unos cuantos han llegado a adquirir un conjunto de habilidades

## DISCUSIÓN

características de la cultura meta, re-pensando al mismo tiempo la cultura de origen. Se destacan entonces como unos hablantes interculturales.

En 2019, cursamos el cuarto curso (Máster) de filología hispánica donde tuvo lugar, en la Universidad Alassane Ouattara de Bouaké, un encuentro científico que reunió a profesores universitarios. Uno de los profesores de la Universidad de Abiyán con quien tenía personalmente muy buenas relaciones participaba también en el evento. Aquel profesor, miembro del comité de organización de la jornada científica cursó el doctorado en España. De hecho, había estado durante un buen momento en contacto con la lengua-cultura hispánica. Por lo demás, siendo docente e investigador, ha participado y sigue participando en muchos coloquios a nivel nacional, así como internacional. Los mismos le permiten adquirir por experiencia una competencia intercultural; ya que, ésta se adquiere mejor fuera del aula

En víspera de aquella jornada científica, tuvimos clase, lo cual explicó nuestra presencia en el campus 2 de dicha universidad. La delegación de Abiyán, dirigida por el mencionado profesor llegó por la tarde al lugar del encuentro. Tanto en la cultura marfileña como en la española los saludos son sumamente importantes. Recuerdo que tenía personalmente muy buena amistad con el aludido profesor universitario. De ahí que, al divisarme, me dijo: ¡hola, guapo! ¿Qué tal? De modo sistemático, estos enunciados suscitaron en mí una serie de interrogantes: ¿Por qué me llama guapo?, ¿Soy tan guapo? Su forma de saludar había provocado un malentendido o incompreensión en aquella situación de comunicación. Con el paso del tiempo, he seguido adquiriendo profundos conocimientos respecto a estas entidades estrechamente relacionadas: la lengua y cultura hispánica. Por consiguiente, me he percatado de que el llamarme "guapo" era un rasgo específico de la cultura meta. En otros términos, los españoles, en las relaciones

## DISCUSIÓN

cotidianas, tienden a llamarse “guapo o guapa”, dependiendo especialmente del tipo de relación que mantengan. Es por lo que, al inicio de esta reflexión, hemos planteado la problemática según la cual algunos profesores universitarios de ELE en Costa de Marfil han llegado a desarrollar una competencia intercultural. Esto implica que en la medida de lo posible se puede impartir clases de cultura enfocadas en ambas realidades culturales (marfileña y española).

A tenor de nuestra experiencia como estudiantes de

ELE en Costa de Marfil, señalamos que el aspecto cultural o intercultural está casi relegado al segundo plano en los programas de enseñanza-aprendizaje en los centros universitarios. En una palabra, se plantea la necesidad de enfocar asimismo la enseñanza de la lengua de Cervantes en la interculturalidad. Sin lugar a equivocaciones, esta aproximación novedosa permitirá a los aprendientes marfileños de ELE llevar a afecto una comunicación efectiva y eficaz en este mundo cada vez más globalizado.

Koffi Yves Berenger Kouassi

*Universidad Alassane Ouattara-Bouaké (Costa de Marfil)*